

Acto por el 124 Aniversario del OALP
Palabras referentes a la designación con el nombre de
"Virpi S. Niemela" al Telescopio Reflector de La Plata.
23 de noviembre de 2007

Eduardo Fernández Lajús

Hace exactamente un año, la FCAG homenajeaba a la Dra. Virpi Niemela, por su designación como profesora emérita de la UNLP. En aquel homenaje Guillermo Bosch describió muy acertadamente las características de Virpi como docente, principalmente como formadora de investigadores, de las cuales me gustaría destacar su exigencia y el enorme valor de sus enseñanzas en el trabajo cotidiano.

Menos de un mes después, un Workshop sobre Estrellas de Alta Masa, organizado para celebrar los 70 años de Virpi, fue el contexto ideal, para que los científicos más destacados de la especialidad, como Nolan Walborn, Anthony Moffat, Philip Massey entre casi un centenar de investigadores participantes, le expresaran su reconocimiento por su importantísima trayectoria en el Area de las Estrellas Masivas, sustentada por mas de 250 trabajos publicados en la literatura científica. Como parte de los agasajos le fue también comunicado en dicha reunión, que un asteroide, el numero 5289, fue bautizado con el nombre "Niemela" en su honor, y días antes, Virpi era incorporada como miembro de la Royal Astronomical Society del Reino Unido. En el año 2003, su trayectoria fue también reconocida con el premio Konex de Platino en ciencia y tecnología, en el area Astronomía.

Creo que todos los elogios y reconocimientos le han sido dados a Virpi merecidamente en vida y pudiendo disfrutar verdaderamente de cada uno de ellos.

Hoy Virpi ya no está, y por eso la FCAG quiere honrarla con un recuerdo que mantenga siempre presente su memoria. Y que mejor para recordar a una astrónoma apasionada como ella que un telescopio, el mismo Telescopio Reflector, con el cual dio, durante los ultimos 14 años, verdadera cátedra a estudiantes de todos los niveles

de nuestra FCAG. Creo que Virpi es una excelente representación de todos los que hemos trabajado durante los últimos años en el telescopio Reflector, tanto observadores como técnicos, todos con algo en común, una gran pasión por este trabajo.

Este "histórico" Telescopio Reflector, tal como Virpi quería que lo citásemos en las publicaciones, fue fabricado en 1887 por la casa Gautier, de Paris, y su diseño óptico original era Newtoniano, de modo que para observar había que hacerlo desde el extremo superior del tubo, haciendo de éste un instrumento poco práctico. En 1928, Johannes Hartmann decidió transformarlo en un telescopio Cassegrain, para lo cual se envió el espejo de 80 cm a la casa Zeiss, Alemania, para su perforación. La leyenda dice que el espejo estalló en el proceso, lo cual fue cierto, pero Zeiss proveyó un reemplazo para el espejo primario y el nuevo espejo secundario. Este último fue refigurado por Enrique Gaviola y Ricardo Platzeck en 1935, debido a serias deficiencias en el figurado original.

Pero el telescopio fue mayormente productivo recién a partir de 1958, cuando se adquirió un fotómetro fotoeléctrico, hasta que el avance de la polución y contaminación lumínica de la ciudad y principalmente de la destilería lo hicieron caer gradualmente en desuso hacia mediados de la década del 70. Otros trabajos aislados se realizaron luego, como el de la SN 1987A en la LMC. Luego cayó en un periodo de abandono de casi 7 años.

En 1993, el Dr. Juan Carlos Forte, entonces decano de la FCAG tomó la importante iniciativa de rehabilitarlo. Para ello, la FCAG con el aporte de algunos de sus investigadores, entre ellos Virpi, compro una cámara CCD de grado científico, con la cual el Telescopio Reflector entró en lo que podríamos llamar su "era digital".

En 1994 tuve la oportunidad de trabajar en la puesta a punto del instrumento, lo cual realicé durante los siguientes 3 años, hasta que en 1997, comencé a trabajar bajo la dirección de Virpi. Con ella empezamos a realizar las primeras observaciones que darían lugar a mi Práctica de la Especialidad cuyo título era justamente:

"Observaciones posibles con el Telescopio Reflector de 80 cm de La Plata".

Por supuesto, la idea no era redescubrir que el sitio no servía para

hacer fotometría absoluta, sino mas bien mostrar que tipo de trabajos sí podían hacerse, y explotar al máximo una gran ventaja, como decía Virpi, la ventaja de "tener al telescopio en casa". Así, demostramos que para el sitio, la fotometría diferencial con CCD, era una técnica de la cual se podían obtener aportes interesantes para la Astronomía, en particular para el estudio de estrellas variables.

Desde entonces realizamos diversos programas de observación, de los cuales participaron muchos investigadores y casi 50 estudiantes de la carrera de Astronomía. Así se han publicado aproximadamente una veintena de trabajos, tanto en congresos nacionales e internacionales, como en revistas o publicaciones especializadas como el IBVS, la Revista Mexicana de Astronomía y Astrofísica, e incluso más recientemente en Monthly Notices of the RAS.

Uno de los programas más trascendentes ha sido el monitoreo fotométrico de Eta Carinae, un objeto muy particular y emblemático para la Astronomía argentina, ya que diversos astrónomos locales como por ejemplo Bernard Dawson o Enrique Gaviola han realizado muy importantes observaciones del objeto a lo largo del siglo XX, muchas de ellas desde este observatorio.

El programa de monitoreo de Eta Carinae tuvo su origen en 2003, cuando Virpi asumió el compromiso de formar parte de una campaña internacional de observación de este objeto. Virpi convocó a graduados y estudiantes de la FCAG para que organizaran y participaran de las observaciones con el Telescopio Reflector. Desde entonces, hemos monitoreado a este objeto ininterrumpidamente hasta el día de hoy, siempre bajo la estricta supervisión de Virpi. Con el tiempo, el grupo se fue renovando naturalmente, y a su vez consolidando como tal. Además se generó un espacio de encuentro, y que con el tiempo se fue transformando en un verdadero seminario, para que el grupo pudiera seguir creciendo y capacitándose individual y colectivamente. Virpi disfrutaba de estas reuniones, a las cuales no faltaba nunca y se encargaba de que no faltasen las medialunas. Allí tuvo la oportunidad de enseñarnos las cosas interesantes de la Astronomía, y también de prevenirnos sobre los aspectos "duros" que caracterizan al sistema científico, al cual, en un pronto futuro, todos aspiramos a ingresar, simplemente para que no

nos sorprendan mal parados. De a poco Virpi nos enseñó no solamente a trabajar y a enfrentar los problemas de la observación, sino también a desenvolvernos como un verdadero grupo de trabajo, capaz de seguir adelante aún sin su presencia, simplemente cumpliendo cada uno, con absoluta responsabilidad, el rol que le toca.

El 18 de diciembre de 2006, el grupo de observación de Eta Carinae tenía en su cronograma una reunión plenaria para planificar las observaciones durante el verano. La noticia de la muerte de Virpi, nos golpeó duramente a todos, pero sin embargo, la reunión se concretó, esta vez sin su líder, en las escaleras del Reflector. Prácticamente todos los integrantes estuvimos presentes y no hubo duda alguna en que debíamos seguir adelante.

Hoy en día, el grupo cuenta con 15 integrantes, de los cuales 12 son estudiantes de grado y ya estamos comenzando nuestra sexta temporada de observación. Es de destacar el enorme compromiso que han adquirido los chicos que participan, cumpliendo cotidianamente con todas las pautas, buscando rápida solución a los problemas que surgen para no perder tiempo de observación ni calidad en los datos, y cumpliendo incansablemente con la responsabilidad de observar, no sólo de lunes a viernes, sino durante sábados, domingos, feriados y todas las vacaciones.

Para resumir, quiero leer una frase que escribió sobre Virpi, el pasado 18 de diciembre uno de los estudiantes (Lautaro Simontacci) que participó de las observaciones en el Reflector: [... queremos recordarla como fue una gran astrónoma que, más allá de sus distinciones, muchas y merecidas, demostró que con humildad y amando lo que uno hace se pueden lograr muchas cosas. Además ... Virpi, ... brindó la oportunidad de hacer un trabajo de investigación a muchos estudiantes de distintos años, lo cual es de un inmenso valor y refuerza lo antes expresado. Porque, la doctora Virpi debe ser un ejemplo para las generaciones futuras de Científicos, ...]

Pero no menos importante ha sido la tarea de todos los ingenieros y técnicos que durante los últimos años han puesto un gran esfuerzo, dedicación y esmero para que el "histórico" Telescopio Reflector siga

funcionando y mejorando.

En primer lugar no puedo dejar de recordar entre ellos, al Ing. Marabini, con quien colaboré en las primeras etapas de rehabilitación del instrumento y quien también fue un guía para mí, sobre todo a la hora de resolver infinidad de problemas técnicos.

No menos importante ha sido durante todos estos años, nuestro mecánico de precisión Reinhardt Glinschert, de quien debo destacar que sin su pericia para los trabajos mecánicos hubiera sido muy difícil remontar el telescopio, y de quien también, por supuesto, he aprendido mucho.

Quiero resaltar por otro lado, la labor de la gente más joven que se ha ido incorporando en los últimos años, y gracias a quienes, hemos comenzado a realizar una modernización gradual del instrumental. En primer lugar quiero mencionar a Martín Schwartz, de quien debo destacar principalmente su increíble entusiasmo, voluntad e iniciativa en los trabajos de desarrollo técnico, y también su enorme disposición para prestar asistencia a los observadores en el momento que fuera necesario.

A Federico Bareilles, quien, gracias a su invalorable capacidad en cuestiones de computación, ha permitido no sólo mejorar nuestro sistema informático sino también dar el primer paso para la observación remota.

A Ezequiel Garcia y Hernan Solans, quienes han sido indispensables para la puesta en operación de la sala de control del telescopio, que quedo operativa el pasado 1 de junio, y para encarar nuevos proyectos de modernización y automatización.

A Axel Glinschert y Carlos Winschu por la gran disposición y capacidad técnica que han demostrado en estos últimos meses. Ellos, además de estar abocados a la dura y delicada tarea de reparar la cúpula, fueron parte esencial en el desarrollo del nuevo sistema de traslado del espejo primario para su aluminizado, que fue implementado exitosamente en el mes de setiembre.

Quiero agradecer también al taller de óptica, por su constante contribución en el aluminizado de los espejos y el mantenimiento y limpieza de las ópticas del telescopio, y por supuesto, a todos los

técnicos que durante estos años han contribuido para que el telescopio continúe funcionando.

Por último, quiero agradecer a las autoridades de la FCAG por darnos el apoyo institucional, y facilitarnos los recursos económicos y humanos que permiten llevar adelante todo esto.

Creo que por todo lo dicho, el flamante “Telescopio Niemela” constituye un símbolo, el cual espero que, poco a poco, nos devuelva la identidad como Observatorio Astronómico, aquella que fue motivo fundacional de nuestra querida institución, hace exactamente 124 años.